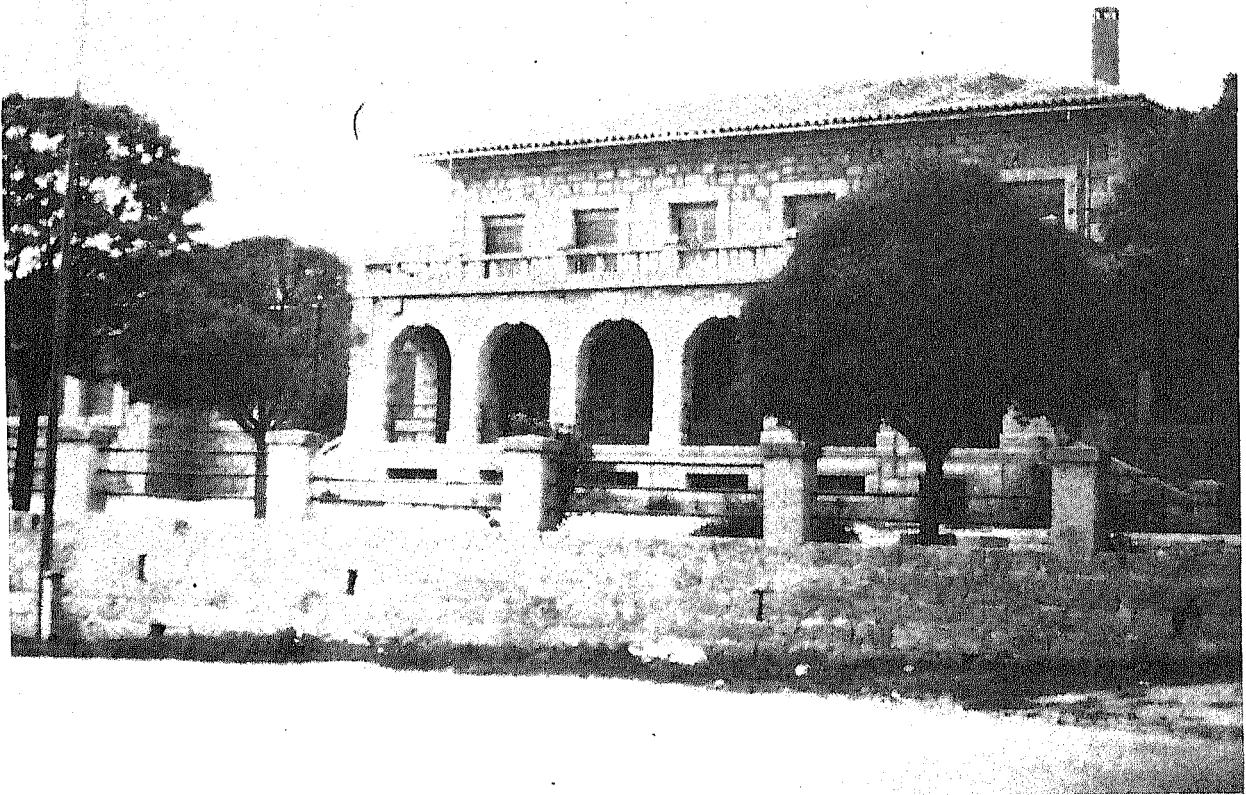


Escuelas rurales

El sueño de la comprensión

La escuela rural es otra dimensión dentro de la enseñanza donde el maestro se debate, día a día, intentando poner en funcionamiento la maquinaria de su profesionalidad.



Antigua escuela del pueblo, espléndida y granítica.

Es un niño que al salir del colegio se sube en el autocar. En Navalmoral, su pueblo, se baja, y calle arriba, cartera al hombro, contento y silbando, llega a casa. Nada más comer limpia la cuadra, saca la basura del muladar, limpia la carretilla y va a por las vacas. Les

da agua y echa el pienso. Cuando se lo han comido, las ordeña y otra vez les echa pienso. Descansa un poco y, a continuación, da leche a unas terneras. Después se lava, hace los deberes y sale a jugar un rato. Terminado el receso, come y se acuesta...

Este relato corresponde a un día en la vida de José Ramón Meneses, de 6.º, quien, además, debe madrugar si no quiere perder el autocar que lo trasladará, de nuevo, a su colegio en Burgohondo (Ávila). Este día puede ser uno de tantos, como los de miles de ni-

ños que trabajan en la huerta, participan en las faenas domésticas, o son admitidos para las recolecciones... En definitiva, niños de nuestras escuelas diseminadas por pueblos y aldeas de nuestra entrañable y variopinta geografía.

Planteamientos inadecuados

Dada la diversidad de problemática de la escuela rural, las soluciones no pueden plantearse homogéneamente ni ser interpretadas con rigurosidad administrativa. Los maestros rurales se vienen quejando de este hecho y ponen en tela de juicio **«el desco-**

nocimiento del medio rural», y aseguran que existe una rigidez administrativa que no se ajusta a una norma generalizada, **«pues estas normas están más adecuadas a los niveles urbanos»**.

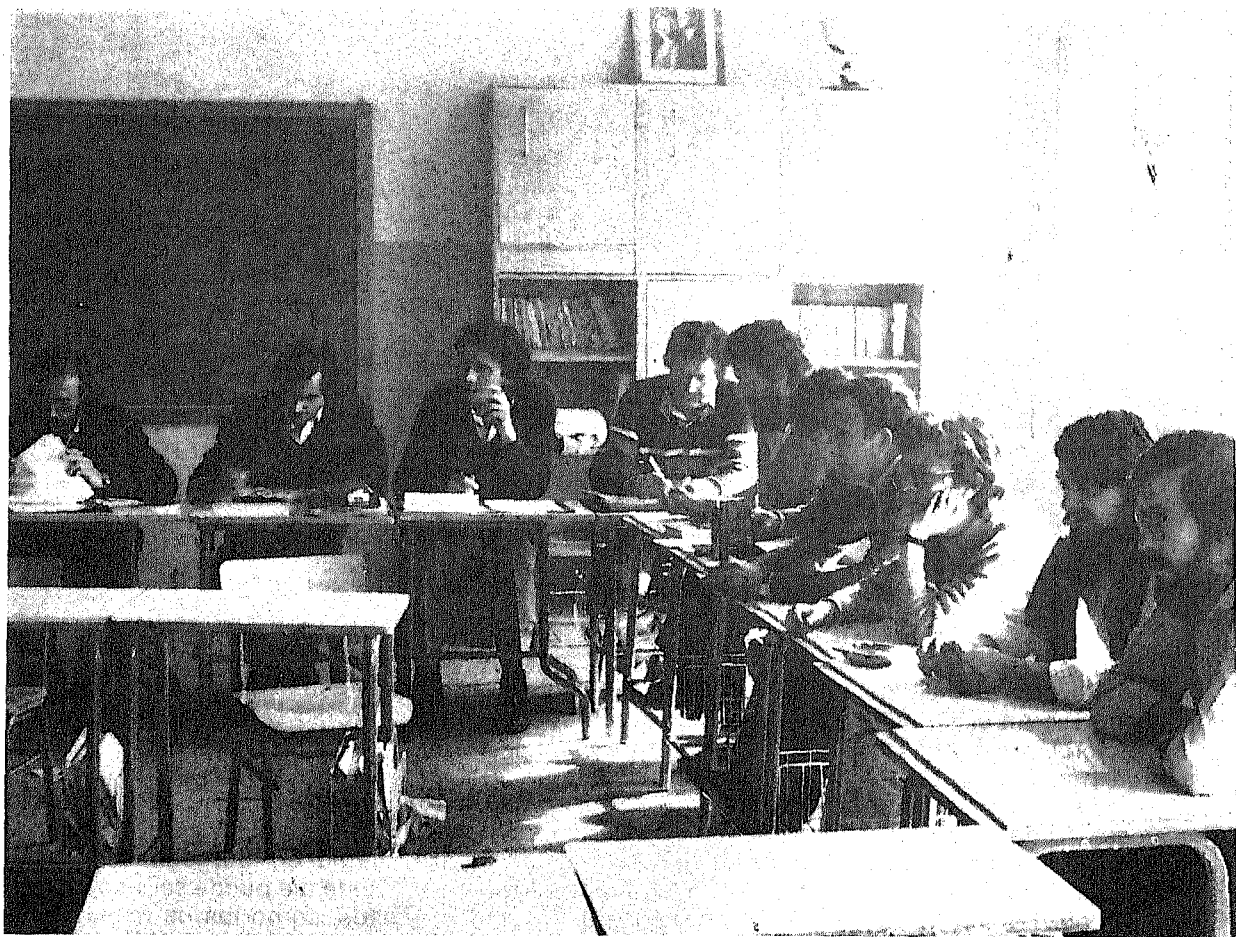
Como principio general, la promoción educativa en el medio rural implica una relación entre economía y progreso social, de forma que toda acción política educativa rural debe estar sostenida por una acción de política de desarrollo global en la zona.

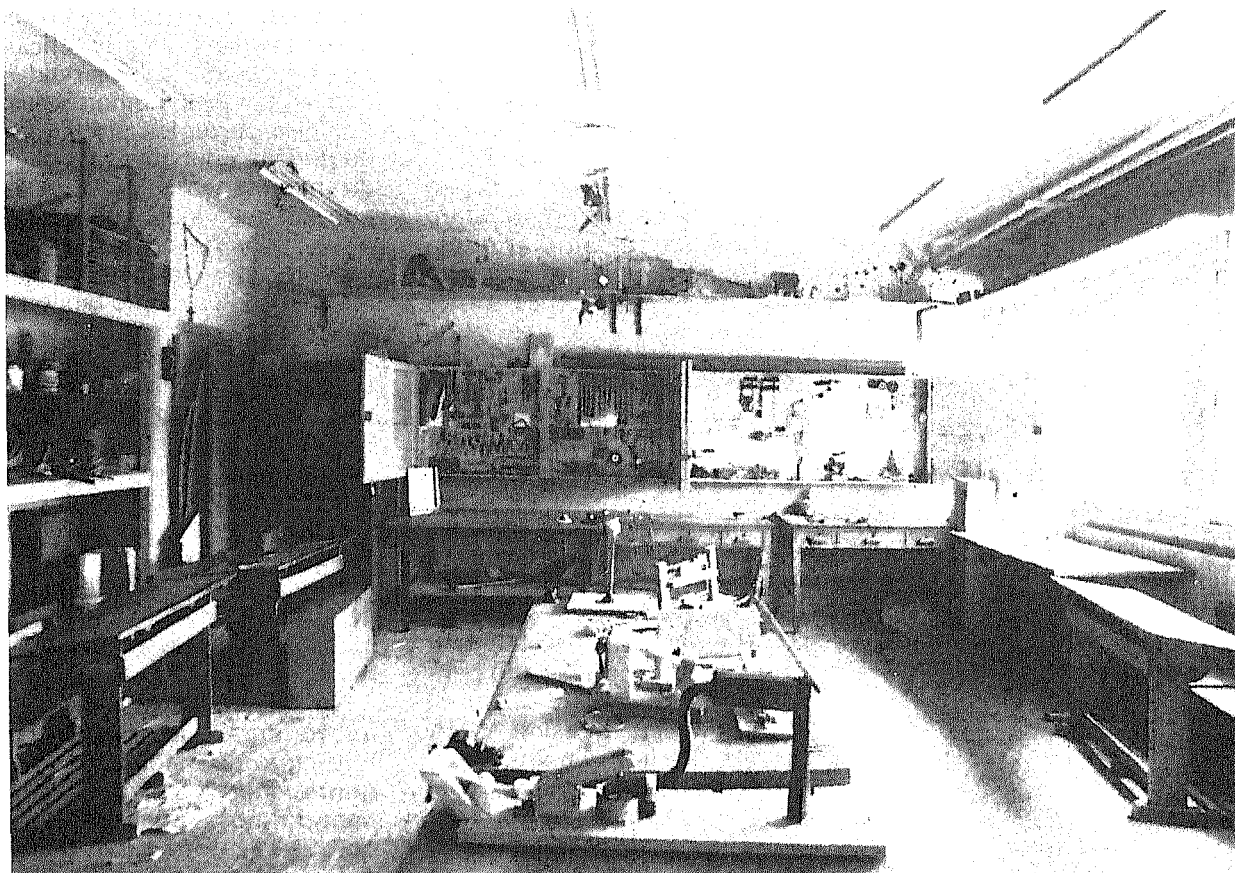
Grupo de Trabajo del Alto Alberche.
Maestros todos de la comarca.

Pioneros en la zona

Movidos por esta problemática, un grupo de maestros que ejercen en diferentes pueblos de la provincia de Ávila decidieron un buen día que deberían reunirse y organizar el trabajo para que sus escuelas, aisladas en el espacio, no estuviesen separadas en lo profesional. **«Llevamos diez años dándonos cita, programando quincenalmente e intercambiando nuestras experiencias.»**

El grupo que inició la experiencia con cinco o seis profesores de pueblos aledaños, cuenta en la actualidad con dieciséis representantes de





otras tantas localidades, que ejercen en colegios de 1 a 4 unidades. Indican que tratan de motivar su trabajo porque el maestro debe asumir un proyecto educativo estable de utilidad en la zona durante su permanencia en la escuela rural. «Para ello, tenemos muy claro que su destino no es una escuela aislada sino que es una unidad del colegio de una zona rural, constituida por un determinado número de unidades distribuidas en diferentes localidades.»

Su objetivo: **«Conseguir una enseñanza de calidad, sobre todo en las áreas marginadas por insuficiencias económicas, de material, profesorado, etc.»**

La creación de un Centro de Recursos significaría una buena solución para la comarca.

Conscientes de la inferioridad de condiciones en las que se encuentra la escuela rural, vienen conjuntando esfuerzos, tratando de disminuir, dentro de sus posibilidades, las acusadas diferencias que el sistema escolar general ofrece. En las reuniones de zona presentan la programación de la quincena y seguidamente hacen un juicio crítico de la programación anterior.

Para este grupo de trabajo del Alto Alberche, como se

les denomina, los programas del MEC no están adaptados a la realidad del medio rural. Por eso, elaboran una serie de programas que tienen como base los cuestionarios oficiales, enriquecidos por otras experiencias concretas, buscando siempre un sistema de interrelación.

Los encuentros periódicos

El recurso de la programación conjunta lo vienen adoptando, como primera medida, desde 1971. **«Nos dividimos en tres grupos para analizar y discutir los esquemas que cada uno ha confeccionado; y del fruto de esa discusión**

«Llevamos diez años programando quincenalmente e intercambiando nuestras experiencias.»

«El mapa escolar del ámbito rural aparece desordenado e incoherente con la realidad.»

se elabora la programación quincenal definitiva.»

Pero a pesar de su gran esfuerzo, no parecen muy satisfechos: **«Nosotros hemos sido valientes»,** aseguran, **«pero no lo suficiente. Más o menos teníamos bien claro que había que cambiar nuestra realidad escolar, pero no nos hemos atrevido a romper mucho, porque, entre otras cosas, no sabíamos, ciertamente, qué teníamos que hacer, rodeados como estábamos de un ambiente de total indiferencia por parte de quienes deberían apoyar estas iniciativas.»**

Cuando el horario normal de clase termina, estos profesionales se trasladan a varios kilómetros desde su localidad hasta el lugar concertado para la reunión, que suele ser itinerante. En esta ocasión VIDA ESCOLAR ha venido hasta Burgohondo, pueblo abulense, entre montañas, asentado en una «nava», lugar de buenos pastos. El monumento más importante de Burgohondo es la Abadía con su iglesia románica del s. XII, que reúne todas las características de templo fortaleza, de portada sencilla y ábside regular. El interior fue reformado hacia el s. XVI y recuerda los finales del gótico y comienzos del renacimiento sencillo rural. Aunque no hay documentos fidedignos, parece ser que existen frescos románicos ocultos detrás de las reformas. Tanto los orígenes del pueblo como de la Abadía se remontan a finales del s. XI, o comienzos del XII.

Desconexión con la realidad

En muchos pueblos como este, la variabilidad y diseminación de la escuela rural

debe estar en conexión con las características demográficas que no deben ser observadas con soluciones homogéneas. Por otra parte, los problemas de déficits educativos se agudizan si tenemos en cuenta que existe un mayor porcentaje de niños de preescolar sin escolarizar, y se cuenta con menos medios, como bibliotecas, laboratorios, etc.

Otra de las grandes dificultades es la supresión de escuelas, que provocan masivas concentraciones escolares, con el consiguiente desarraigo, en ocasiones, y malestar social. **«El mapa escolar del ámbito rural aparece, actualmente, desordenado e incoherente con la realidad»,** dicen tajantemente los entrevistados.

No están satisfechos del apoyo moral que han recibido a lo largo de estos años. **«La gente hasta piensa que cuando nos reunimos será porque sacamos algún beneficio»,** comenta uno de los presentes. **«Nosotros»,** añade, **«somos únicamente un grupo que quiere trabajar, y estamos convencidos de que lo hacemos con gusto, aunque sea poniendo nuestro tiempo y dinero.»**

Como la sinceridad es la tónica dominante en esta charla, de la que somos notarios, ellos mismos confiesan que algunos días de los que tocaba reunión se han encontrado tan faltos de estímulos que unas «cañas» han aliviado un poco su decaído estado de ánimo, y en el mismo bar se han intercambiado programaciones. Estas «camadas», como aquí se les llaman a las reuniones donde la cerveza, el vino, o el cordero también se hacen presentes en determinadas oca-



Colegio Público Nuestra Señora del Rosario.

siones, «es una actividad que nos mantiene unidos, aunque después vengan otros momentos de desánimo», manifiestan para nuestra revista, en un ambiente distendido.

El Centro de Recursos

En un afán de perfeccionar su trabajo, en la reunión que era hoy motivo de esta cita se ha planteado la creación de un Centro de recursos, como previene el Decreto de 11-5-1983. Los 16 representantes permanecieron dialogando e interpretando la disposición citada durante tres horas ininterrumpidas hasta

llegar a la conclusión de que deberían constituir un servicio de apoyo escolar para asistir a los Centros de la zona con mayores desfases entre curso académico y edad del alumnado.

Han dirigido a la Administración una propuesta de experiencia pedagógica basándose en que «la rotación de un equipo de especialistas en tecnología, dinámica, orientación escolar, comentario socio-lingüístico, laboratorios, trabajo en equipo y pro-

gramación conjunta de todas las áreas, solucionaría el problema de la calidad de la enseñanza en los colegios de menos de cinco profesores». Basan sus planteamientos en que los costes económicos y sociales para llevar adelante su experiencia serían menores que la concentración de alumnos en colegios públicos completos.

Para esta aventura sólo cuentan con los medios humanos y algún que otro material, escaso. Para empezar, las necesidades son varias: «Cinco profesores de apoyo para hacerse cargo de las tutorías de los profesores que rotan por la zona, equipos de labo-

ratorio, material fungible, de música, pretecnología, el apoyo del SOEV (Servicio de Orientación Escolar y Vocacional) tanto personal como material y un presupuesto anual que oscila alrededor de las 400.000 pesetas en concepto de desplazamientos, asistencia a reuniones, comidas, etc.»

Aparte de sus deseos por «echar un pulso» al fracaso escolar, se han trazado el reto de hacer frente a la atonía cultural existente en la zona, mediante la realización de áreas como: pretecnología (plástica), dinámica (música), laboratorio, asambleas, convivencia, animación de biblioteca, escuela de padres y educación de adultos.

Piden a la Administración facilite, en zonas piloto al menos, la posibilidad de esta información de equipos docentes en zonas rurales; así como la paralización de las supresiones de escuelas mixtas y unitarias, hasta disponer de criterios más definidos respecto a

los centros escolares. Esperan, igualmente, la formalización de convenios con ayuntamientos y diputaciones respecto a la conservación de edificios, la rehabilitación de la casa habitación para el profesor y la disponibilidad de locales para el centro de recursos.

Nos hacemos eco de que la problemática general de la escuela rural ha sido tratada, recientemente, por la Dirección General de Educación Básica, con la asistencia a las reu-

nes que convoca, de diversos representantes de movimientos de escuela rural.

Es la problemática de esa escuela en el éjido... o en el centro del pueblo, las calles empedradas, el perro callejero, el ruido temprano de los tractores, las campanas, los niños jugando en el arroyo, las puertas abiertas de las casas, la plaza..., una gente, una educación... UN PUEBLO. Ese pueblo de Hortensia, de 7.º, donde, como ella dice, «puede ser incómodo, o que de vez en cuando haya borracheras y peleas; pero lo que no se puede decir es que la gente

Los niños intercambian iniciativas y habilidades.



**PUEBLOS REPRESENTADOS
EN EL GRUPO DE TRABAJO
DEL ALTO ALBERCHE**

N.º de unidades	Nombre del pueblo
12.....	Barraco
11.....	Burgohondo
3.....	Hoyocasero
3.....	Navalacruz
4.....	Navalmoral
4.....	Navalosa
17.....	Navaluenga
2.....	Navanchinal
1.....	Navaquesera
2.....	Navarredondilla
4.....	Navarrevisca
3.....	Navatalgordo
1.....	San Juan del Molinillo
3.....	San Juan de la Nava
4.....	Serranillos
4.....	Villanueva de Ávila

no sea hospitalaria, que no te den lo que tengan, aunque la incomprensión entre nosotros sea grande», añade Hortensia. «No nos comprendemos los jóvenes y mayores,

no comprendemos las ideas de los otros, siempre queremos llevar la razón porque estamos faltos de una educación para la comprensión. Espero», termina diciendo «que

nosotros vayamos cambiando en este sentido, aunque, a veces, lo dudo»...

Texto: A.M.A. y F.B.
Fotografías: Mila Rodero

¿QUÉ ES UN CENTRO DE RECURSOS?

Problemática de los materiales didácticos

Entre las soluciones adoptadas por los centros escolares, básicamente se distinguen cuatro, a juicio de Concha Vidorreta García (1):

1. **Completa descentralización de los recursos.** Los diferentes materiales están distribuidos por las aulas y cada profesor de aula es responsable de ellos.

2. **Centralización de la biblioteca y servicios bibliotecarios.** El responsable de la biblioteca pone al servicio del centro todos los recursos disponibles; sólo hará falta diseñar unas normas de funcionamiento, en cuanto a tiempos, modos de utilización, préstamos, etc.

3. **Centralización de los servicios de biblioteca y audiovisuales por separado.**

4. **Centralización de los materiales didácticos y servicios correspondientes en un centro de recursos.** Ello implica la centralización de todos los recursos de que dispone el centro, susceptibles de utilización por diferentes profesores y alumnos en tiempos parciales y exige un responsable que coordine el aprovechamiento adecuado de los recursos, de los espacios y de los tiempos.

El centro de recursos es, pues, una forma de abordar la organización de los recursos en los centros escolares, contemplando, de forma sistemática, los elementos que confluyen en el aprovechamiento

racional de los mismos: profesor responsable; espacios e instalaciones adecuadas al depósito y utilización de los recursos; dotación suficiente de equipo, material de paso audiovisual y otros materiales didácticos; preparación del profesorado, previsión en la organización del centro para disponer de tiempo para el profesor responsable, tiempos de utilización y medios económicos necesarios para su expansión y mantenimiento.

Beggs dice que «el centro de recursos (el centro de medios instructivos, los llama él) es un lugar donde se almacena la más amplia gama de información en múltiples y diversas formas, a fin de ponerlas al alcance de los dos factores de instrucción: el estudiante y el maestro.

Los centros de recursos implican centralización de algo, y ese algo son los materiales didácticos, es decir, todos aquellos objetos que puedan ser utilizados en el centro escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos. Así, nos encontramos con la existencia de recursos humanos (profesores, directores, etc.), recursos didácticos (métodos, procedimientos), recursos materiales o instrumentales (libros, audiovisuales, tridimensionales), recursos ambientales (espacios, instalaciones, mobiliario).

Tipos de centros de recursos

Los diferentes niveles de los centros de recursos pueden

actuar coordinados o no entre sí. De acuerdo con esta posibilidad, Davis los clasifica en: **Centralizados, descentralizados y coordinados.** El **centralizado** es el que funciona como única instalación en una zona geográfica escolar, encargado de adquirir, catalogar y almacenar materiales instructivos. El **descentralizado** es el que funciona como una instalación independiente, dentro de un determinado edificio escolar. El **coordinado** funciona como un sistema, como una red de centros ligada a un establecimiento central. En un sistema coordinado, cada escuela desarrolla su propio centro de recursos y un centro de recursos de zona se encarga de suministrarles materiales y servicios audiovisuales. El servicio de préstamo es uno de los más característicos del centro de recursos coordinador. Los recursos hay que adecuarlos a las necesidades de la región, provincia, comarca y ciudad. Para saber cuáles son estas necesidades debe existir una coordinación muy estrecha con los centros escolares que utilizan materiales. Una de las características definidoras de un centro de recursos es la de la formación de los profesores responsables de los centros de recursos de los colegios.

(1) **Cómo organizar un centro de recursos.** Ediciones Anaya. Madrid 1983, 96 págs.